

Intimidación y maltrato en una muestra de niños

Bullying and abuse in a sample of children

Teresa de Jesús Mazadiego Infante¹

Carlos Alberto Huerta Cortés²

Erick Alejandro Pérez Torres³

¹Facultad de Psicología Campus Poza Rica de la U. Veracruzana, email: tmazadiego@yahoo.com.mx

²Facultad de Psicología Campus Poza Rica de la U. Veracruzana, email: charlicarlos8@gmail.com

³Facultad de Psicología Campus Poza Rica de la U. Veracruzana, email: erickalpt@hotmail.com

Autor para correspondencia: tmazadiego@yahoo.com.mx

Resumen: El objetivo fue la prevención de la intimidación y el maltrato en una muestra de niños de nivel básico. Se trabajó con 14 niños y 10 niñas, de 8 a 10 años, de una escuela primaria pública. Los resultados mostraron que se logró mejorar la sociabilidad, disminuyendo visiblemente la violencia escolar.

Palabras clave: resiliencia, violencia escolar, prevención de maltrato, intimidación

Abstract: The aim was prevention of bullying and abuse in a sample of children basic level. We worked with 13 boys and 10 girls, 8 to 10 years, from a public elementary school. The results showed that sociability was improved visibly reducing school violence.

Keywords: resilience, school violence, prevention of abuse, intimidation

Recepción: 7 marzo de 2016

Aceptación: 15 agosto de 2017

Forma de citar: Mazadiego, T., Carlos Huerta y Erick Pérez, (2017), “Intimidación y maltrato en una muestra de niños”. Voces de la Educación, 2 (2), pp. 102- 111.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License

INTIMIDACIÓN Y MALTRATO EN UNA MUESTRA DE NIÑOS

Introducción

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 1996) en su Asamblea 49 declaró que la violencia en las escuelas se estaba convirtiendo en un problema importante de Salud Pública, ya que iba en constante aumento en todo el mundo. Y cuyas consecuencias a corto y largo plazo de esa violencia observada, repercutiría en la formación y desarrollo emocional de los individuos, afectando a la familia primero y después a la sociedad en general.

Para Andrade (2011), Careaga (2010), Díaz-Aguado (2005), Magendzo et al., (2004) y Smith, Mahdavi, Carvalho & Tippett (2006) la violencia escolar puede ser entendida como el producto de actos intencionales y sistemáticos que se convierten en un daño o en una amenaza. Desde este punto de vista, las conductas agresivas dentro de la escuela no se reducen a acontecimientos de violencia física, sino que se trata de abusos de poder por parte de estudiantes más fuertes, en contra de otro o de otros más débiles.

Algunos investigadores como Bauman (1996), Martínez & Otero (2005) y Monclús (2005) reportaron que las Naciones Unidas, a través de sus agencias especializadas en educación, infancia-adolescencia o salud (UNESCO, UNICEF y OMS), se han preocupado por la creciente violencia escolar, proponiendo alternativas para la disminución de los conflictos que se provocan y que a partir de ello, tener escuelas seguras frente a robos, disminuyendo los abusos entre pares, evitando intrusiones personales, minimizando la intimidación y acoso sexual y/o racial, tratando de evitar el temor a la victimización, a la violencia estudiantil contra los estudiantes o contra el personal del centro educativo, en forma de vandalismo, incendios provocados, extorsión y actividades relacionadas con las drogas por parte de grupos más o menos organizados, así como frenar la posible violencia en contra de profesores y del personal, que pueda ser ejercida por parte de padres de familia contra estudiantes y contra el personal administrativo de la escuela.

Así pues, la violencia escolar se ha convertido en un problema social generalizado que se presenta en todas las escuelas y a cualquier nivel educativo, manifestándose de distintas formas, como las conductas de exclusión social, agresiones verbales, agresiones físicas, robo, esconder las pertenencias de otros en el aula, amenazas fuera de la escuela, entre otras manifestaciones, llamándosele también *bullying* (Aron, 2008; Baron & Byrne, 2010; Olweus, 1993; Roland & Galloway, 2002).

Por su parte Moreno-Olmedilla (1998), Ojanen (2005), Sánchez-Saavedra (2013) y Trautmann (2008) coincidieron en señalar que era necesario encontrar algunas alternativas que facilitaran la modificación de las conductas violentas que se acrecentaban día a día en los aulas, así como la intimidación entre pares ejercida por los estudiantes de mayor edad contra los más jóvenes, en cualquier nivel educativo. Por lo tanto, el objetivo general de la presente investigación fue la prevención de la intimidación y maltrato en una muestra de niños de nivel básico, utilizando la resiliencia como una alternativa terapéutica.

MÉTODO

Participantes: fue una muestra de 24 niños, 14 niños y 10 niñas, en un rango de edad de 8 a 10 años, que cursaban el 4° grado, grupo B de la escuela primaria Venustiano Carranza de la ciudad de Poza Rica, Veracruz. El criterio de inclusión en el estudio, fueron las quejas de

los padres de familia sobre las conductas agresivas de los niños y docentes de la propia escuela sobre el grupo mencionado.

Lugar: el aula del salón de clases del 4° grado grupo “B”.

Instrumentos: Se utilizaron tres instrumentos: el Cuestionario sobre intimidación y maltrato entre iguales (Ortega, Mora y Mora-Merchán, 1995), el Test de evaluación de la autoestima en niños (Fernández y Andrade, 2005) y el Test de Resiliencia (Gaxiola-Romero, Frías-Armenta, Hurtado-Abril, Salcido-Noriega y Figueroa-Franco (2001) haciendo una adaptación de este último, dado que las palabras usadas en el instrumento, no eran entendidas totalmente por los participantes, dificultando la veracidad al responder. *El Cuestionario sobre intimidación y maltrato entre iguales*, tiene como objetivo conocer cómo son las relaciones que hay entre los niños de un mismo rango de edad, se adaptó a 24 ítems de intimidación y maltrato, adecuados para el nivel básico y otros 7 ítems para los datos generales de los participantes. Este cuestionario contiene una escala de diferentes valores según la pregunta que se hace al niño como *¿Cuántas veces has participado en intimidaciones a tus compañeros?*, respuestas: Nunca=1, Pocas veces=2, Muchas veces=3, Siempre= 4; ó la pregunta *Si tus compañeros te han intimidado en alguna ocasión ¿desde cuándo se producen estas situaciones?* respuestas: Nadie me ha intimidado nunca= 1, Desde hace una semana= 2, Desde hace un mes=3, Desde principios de curso=4, Desde siempre= 5. El Cuestionario fue utilizado como diagnóstico para determinar si la percepción de los maestros era acertada sobre los niños que incluyeron en el estudio como acosadores.

El test para medir la autoestima en los niños (Fernández y Andrade, 2007) está conformado por 23 ítems a manera de escala tipo Likert que sirve para medir el nivel de auto-concepto y valoración que los sujetos tienen de ellos mismos, se incluyeron también 5 preguntas para sus datos generales. Este instrumento fue utilizado para conocer la autoestima de los niños que eran constantemente víctimas de sus compañeros.

Acerca del *Inventario de Resiliencia*, (IRES) de Gaxiola et al. (2011) el instrumento facilita la medición de las disposiciones que hacen probable la resiliencia de las personas que son sometidas a diversos factores que pueden afectar su desarrollo psicológico y mide 10 dimensiones como el afrontamiento, actitud positiva, sentido del humor, empatía, flexibilidad, perseverancia, religiosidad, optimismo, autoeficacia y orientación a metas, estas mismas disposiciones son las que caracterizan a las personas resilientes. Está compuesto por 24 ítems que evalúan con cuatro opciones desde *totalmente de acuerdo*=4, *de acuerdo*=3, *en desacuerdo*=2 y *totalmente en desacuerdo*= 1. Este instrumento fue aplicado a todos los participantes para conocer su resiliencia antes y después del Taller impartido.

Procedimiento: Se elaboró un cronograma de actividades para trabajar distintas estrategias: La I Fase fue de **Diagnóstico**, donde se realizó la aplicación de los instrumentos de Autoestima, Maltrato entre iguales y Resiliencia, con un tiempo aproximado de una semana para su aplicación a toda la muestra. Los dos primeros únicamente como pre-prueba y el de Resiliencia se aplicó al inicio y al final del taller.

II Fase: **Sensibilización**: donde se trabajó una serie de dinámicas y lecturas con la finalidad de acercar más a los niños con sus emociones, trabajando las resistencias en un tiempo aproximado de 3 semanas, en dinámicas relacionadas con los sentidos (Figura 1).



Figura 1. Los niños inquietos después de ser sensibilizados, lograron relajarse para participar en actividades de reflexión y empatía; y posteriormente en pequeños grupos, se logró la integración social amistosa en juegos dirigidos.

Una vez que los niños fueron sensibilizados para trabajar sus problemas, se inició la **Intervención**, primero grupal y en la medida que iban saliendo los problemas, se trabajó en forma individual con cada uno ellos. En la etapa de sensibilización, algunos habían mostrado algún tipo de problema o conducta no aceptada socialmente, por lo que se les entrevistó aparte del grupo, para conocer qué era lo que le sucedía; también se trabajó con aquellos niños donde el docente a cargo del grupo, identificó algunas características del trastorno del Déficit de atención (TDA). Entre las estrategias de intervención se realizaron relajaciones con música, cuentos Sufi, análisis y reflexión de vivencias, dinámicas de auto-concepto, autoimagen, empatía, valores, autorrealización, autoestima y fortalecimiento de la resiliencia.

III Fase: **Cierre**: aplicación de la pos-prueba del test de autoestima y resiliencia.

IV Fase: **Análisis de los datos a través del paquete estadístico SPSS, 21**

RESULTADOS

La fiabilidad encontrada para todos los instrumentos aplicados, por la prueba Alpha de Cronbach fue alta (Tabla 1), siendo el de más alta fiabilidad interna, el Inventario de Resiliencia.

1. TABLA Fiabilidad de los instrumentos aplicados

Alfa de Cronbach	N de elementos	Tests
0.722	24	Intimidación y maltrato entre iguales
0.715	23	Escala de Autoestima
0.812	24	Inventario de Resiliencia

Se realizó una comparación de medias por género, respecto al **Maltrato entre iguales** encontrándose lo siguiente, al inicio los niños eran los principales acosadores siendo repudiados y aislados por los demás niños, al final del taller, éstos niños reportaron llevarse

mejor con la mayoría de sus compañeros, además de que lograron tener más amigos en su entorno social. También reportaban haberse sentido solos en el recreo cuando un grupo de sus compañeros no había querido estar con ellos y los rechazaban, ocultando que ellos habían iniciado alguna burla o acoso. En cuanto a las niñas, según los resultados obtenidos, intentaban comprender porque se les había intimidado y también fueron las que más denunciaron esta problemática abiertamente; al final mencionaron ya no ser molestadas por nadie.

Respecto a la *Autoestima, al inicio* se encontraron creencias infundadas en ambos géneros, lo cual influía en una baja autoestima, pues en el género masculino, los niños creían tener muchas cualidades y a la vez sentirse víctimas de maltrato, sin embargo tenían la suficiente confianza y seguridad en sí mismos, pues si se les preguntaba, respondían con la verdad, también creían que los demás no querían jugar con ellos, que solo los querían si todo lo que hacían estaba bien y por ello se sentían ignorados. Por su parte las niñas reportaban que les gustaría cambiar más cosas de ellas, creían que las demás niñas eran mejores que ellas, eran dependientes, reportando que creían hacer siempre mal todo, a pesar de sentirse seguras de sí mismas.

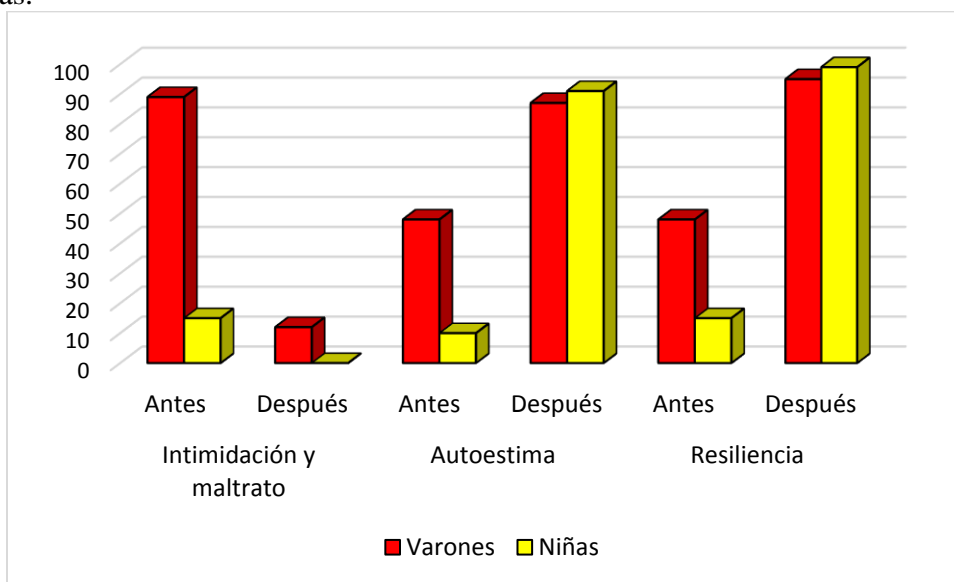


Figura 2. Conductas agresivas al inicio y al final; baja autoestima al inicio, incrementándose al final en ambos géneros; fortalecimiento de la resiliencia antes y al final del taller en los participantes.

Al final del taller (Figura 2), todos lograron mayor confianza en sí mismos, se sintieron más independientes para tomar decisiones y tanto niños como niñas coincidieron en sentirse orgullosos de sí mismos y que si alguien los criticaba ya no se sentían mal, pues aprendieron que parte de su crecimiento, es cometer errores y tener la oportunidad para superarlos, siendo cada día mejor.

En cuanto a *la Resiliencia*, los niños reportaron comprender un poco más lo positivo de la vida, que debían buscar apoyo en otros cuando lo necesitaran, buscar a personas de las que podían aprender cosas positivas. Intentaban perdonar a los que les habían hecho daño y a pesar de sus problemas intentaban sonreír y ser felices. Reportaron que sus problemas eran retos que tenían que superar y con esa actitud tendrían éxito, por lo que debían mantener el

buen sentido del humor. Por su parte las niñas reportaron que aceptaban los problemas de la vida como parte de su crecimiento emocional y tenían que enfrentarlos inmediatamente, aparte de que intentaban aprender lo positivo de dichos problemas. Si ellas perdían algo, se enfocaban en lo que aún poseían, como la pérdida de un abuelo muy querido, reflexionando en el amor de sus padres. Sus creencias religiosas y su fé les dieron sentido a sus vidas y les ayudaron a superar algunos problemas, reportando al final del taller, que se sentían más seguras sobre lo que hacían.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos confirmaron que se logró el objetivo del estudio al disminuir el maltrato entre iguales entre los niños y prevenirlo en los que hubieran querido por imitación social, hacer lo mismo. Tanto el Instrumento de Maltrato entre iguales como el de Autoestima, sirvieron como diagnóstico, para conocer la situación de los niños, más las observaciones de los profesores de grupo.

Se coincidió con Letamendía (2002), Olweus (1998) y Smith, Mahdavi, Carvalho & Tippett (2006) acerca de que si un estudiante es molestado o victimizado en forma repetitiva con acciones negativas por parte de uno o más estudiantes, se está cometiendo *bullying o acoso escolar*, siendo necesaria la intervención inmediata de los profesores, el conocimiento a los padres de familia y la intervención de un psicólogo, para ambas partes. Siendo necesario analizar las vivencias que se generaron en el salón de clases, las víctimas de acoso y violencia, que por lo general, eran propensas a responder con más violencia en respuesta a sus agresores, participando algunos de sus compañeros quienes solían recurrir a la defensa de aquellos que se encontraban bajo hostigamiento y por lo tanto, se tenía a todo el grupo en constante violencia (Andrade, 2011; Careaga, 2010; Díaz-Aguado, 2005; Magendzo et al., 2004; y Smith, 2004).

Se coincidió con Damasio (1994), Moreno-Olmedilla (1998) y Ojanen (2005) en considerar que las emociones sirven para modelar y mejorar el pensamiento al centrar la atención hacia sí mismos primero, cuando en la etapa de sensibilización, se empezó por analizar y reflexionar sobre sí mismos, para que en forma empática, pudieran entender a los otros, facilitando el cambio de perspectiva, la formación de juicios y la consideración de nuevos puntos de vista del problema o problemas que se presentaban, debido a los constantes conflictos que se suscitaban en el grupo, donde varios terminaban llorando sin distinción de género.

También se confirmó que al generarse problemas en la dinámica familiar, los niños y niñas se veían directamente afectados en sus relación con sus compañeros de clases; Rogers (1947) y Sánchez-Saavedra (2013) quienes consideraron que estos conflictos provenían a menudo de la manera en que la persona se ve y las percepciones derivadas de esta conceptualización dificultaba el hecho de asumirlas como pertenecientes a sí mismo, por tanto, la comprensión de las distintas problemáticas que compartían los niños (as) ayudó al análisis por todo el grupo, cuando en terapia grupal, se colocaba a un niño en el centro y al participar en el cambio de roles de Moreno, se conocía su dinámica familiar, con la participación emocional de todo el grupo.

Conclusiones

Después del Taller de Resiliencia, todos los niños y niñas del grupo 4° “B”, se llevaron mejor, disminuyeron visiblemente los conflictos, agresiones de todo tipo y las burlas, aunque quedaron algunos varones con resentimiento por ser de los más agredidos y rechazados, pero con las recomendaciones hechas a la maestra del grupo, se continuaría

incluyendo a todos, reforzando las conductas socialmente aceptadas y antes de salir a recreo, se felicitaría a todos los que se hubieran comportado respetuosamente.

Las niñas mostraron ser más resilientes y ayudaron a sus compañeros a incluirse en actividades escolares (Figura 1) y tareas extramuros, coincidiendo con Roland y Galloway (2002) en que la aceptación amistosa de los pares disminuye la violencia escolar orientada a través de estrategias psicológicas. Además de ser las primeras, en analizar y reflexionar sobre los motivos que habían llevado a sus pares varones a la agresividad, parándose frente a ellos, extendiendo las manos en señal amistosa e iniciando conversaciones; respondiendo los niños sin violencia, ni burlas, ni agresiones, esta actividad no se había planeado pero se dio al finalizar el taller, con lo que se consiguió fortalecer lazos de amistad entre todos los acosadores y sus víctimas.

Ratificándose la propuesta, de que la resiliencia es una alternativa terapéutica para disminuir la violencia escolar, siendo en esta investigación acertada, además de que posibilita a todos los sujetos participantes, hacer frente a los retos importantes de la sociedad actual, de las instituciones, de la familia y de los miedos y temores de cada individuo. Aportando un método concreto para diagnosticar y abordar de manera integrada tanto a las instituciones escolares, al docente como a los niños en este caso, la complejidad de los problemas educativos generados en el hogar principalmente, favoreciendo ambientes de diálogos francos y respetuosos sobre temas cruciales para el niño y para cada colegio, al mismo tiempo que se apoya a cada uno de los individuos de la escuela con herramientas de auto-conocimiento, cuidado y mejora en sus relaciones interpersonales, empatía y valores para un desarrollo psicológico sano (Moreno-Olmedilla, 1998; Ojanen, 2005; Sánchez-Saavedra, 2013; y Trautmann, 2008).

Los padres de familia, el profesor del grupo y el Director, agradecieron los cambios de conducta observados en los niños, quedando satisfechos con el trabajo terapéutico realizado, solicitando nuevamente la participación en otros grupos de la misma escuela.

Referencias bibliográficas

- Andrade, J. (2011). Agresividad escolar o bullying: Una mirada desde el enfoque sociológico. Colombia: FUSM.
- Aron, A. (2008). Programa de educación para la no violencia. Chile: Universitaria.
- Baron, R. y Byrne D. (2010). Psicología Social, Buenos Aires, Pearson
- Bauman, Z. (1996), Modernidad y ambivalencia en Beriaín, J. (comp.). *Las consecuencias perversas de la modernidad*, Madrid, Anthropos.
- Careaga M. Butter (2010). Bullying Escolar: Una Mirada Pedagógica y Ética del Problema. Universidad Católica de la Santísima Concepción. Recuperado de <http://www.ucsc.cl/blogs-academicos/bullying-escolar-una-mirada-pedagogica-y-etica-del-problema/>
- Díaz-Aguado J. Ma. J. (2005). La violencia entre iguales en la adolescencia y su prevención desde la escuela. *Revista Psicothema* vol.17, no. 4, pp.549-558.
- Fernández, R. y Andrade, P.P. (2007). Escala de autoestima para niños. México: UNAM
- Gaxiola-Romero, J.C., Frías-Armenta, M., Hurtado-Abril, M.F., Salcido-Noriega, L.C. y Figueroa-Franco, M. (2011). Validación del inventario de resiliencia (IRES) en una población del noroeste de México. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 16(1), 73-83.
- Letamendía Pérez, R. (2002). El maltrato en los contextos escolares. *Revista Psicodidáctica*, Número 13
- Magendzo K., A., Toledo J., Ma. I. & Rosenfeld, S. C. (2004). *Intimidación entre estudiantes. Cómo identificarlos y cómo atenderlos*. LOM Ediciones. Santiago, Chile.
- Martínez, V. & Otero-Pérez, V. (2005). Conflictividad escolar y fomento de la convivencia. *Revista Iberoamericana de Educación*, nº 38, pp. 32-52.
- Monclús, A. (2005). La violencia escolar. Perspectivas desde Naciones Unidas. *Revista Iberoamericana de Educación*, Nº 38, 13-32
- Moreno-Olmedilla, J. (1998). Comportamiento antisocial en los centros escolares: una visión desde Europa. *Revista Iberoamericana de Educación*. Número 18, Ciencia, Tecnología y Sociedad ante la Educación
- Ojanen, T. &. (2005). *Modelo infantil contra la violencia*. E.U.A: Development Psychology.
- Olweus, D. (1993), *Bullying at school: what we know and what we can do*, Williston, VT, Blackwell
- OMS (1996). Asamblea 49, WHA49.25 Prevención de la violencia: una prioridad de salud pública. Man. res., Vol. III (3a ed.), 1.11, Sexta sesión plenaria, 25 de mayo de 1996 - Comisión B, cuarto informe
- Ortega, R., Mora, J. y Mora-Merchán, J. A. (1995). Cuestionario sobre intimidación y maltrato entre iguales. Sevilla. Proyecto Sevilla Anti-Violencia Escolar. Universidad de Sevilla.
- Roland, E., y Galloway, D. (2002). Classroom Influences on Bullying. *Educational Research*, vol. 44, n.º3, pp. 299- 312, 14, Publisher Routledge.
- Sánchez-Saavedra, E. (2013). ¿Bullying o violencia escolar? Una mirada desde la antropología. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/128584972/Kevin-Sanchez-Bullying-o-violencia-escolar-una-mirada-desde-la-antropologia>
- Smith, P.K., Mahdavi, J., Carvalho, M. & Tippett, N. (2006). An investigation into cyberbullying, its forms, awareness and impact, and the relationship between age and gender in cyberbullying. (Una investigación del ciberacoso, sus formas, conciencia e

impacto, y las relaciones entre edad y sexo en el ciberacoso). Research Brief No. RBX03-06. DfES, London

Trautmann, A. (2008). Maltrato entre pares o 'bullying'. Una visión actual. en *Revista Chilena de Pediatría*, vol. 79, núm. 1, pp. 13-20

Dra. Teresa de Jesús Mazadiego Infante, Profesor de Tiempo Completo en la Facultad de Psicología Campus Poza Rica de la Universidad Veracruzana. Fundadora y Decana de la Facultad de Psicología, Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel 1), con Perfil PRODEP. Participa en la detección de necesidades psicológicas en las escuelas cercanas a la Facultad de Psicología, para resolver problemas que afectan a la educación y que impactan a la Comunidad, vinculando a la Universidad Veracruzana con la praxis de la carrera. Correo: tmazadiego@yahoo.com.mx; Teléfono institucional: 01 (782) 8245701; Domicilio: Boulevard Lázaro Cárdenas 801, Colonia Morelos, Poza Rica Veracruz, C.P.93340

Carlos Alberto Huerta Cortés estudiante de sexto semestre de la Facultad de Psicología, inteligente y muy comprometido con su formación profesional, participó en la investigación para la prevención o disminución del maltrato entre iguales, en la muestra detectada de la escuela primaria pública, aplicando sus conocimientos, fortaleciendo sus estrategias de intervención, habilidades como terapeuta, ética profesional y valores. Correo: charlicarlos8@gmail.com; Celular: 7821573515; Domicilio: Boulevard Lázaro Cárdenas 801, Colonia Morelos, Poza Rica Veracruz, C.P.93340

Erick Alejandro Pérez Torres: estudiante de sexto semestre de la carrera de Psicología, respetuoso de altos valores, brillante como terapeuta, participó en la investigación para la prevención o disminución del maltrato entre iguales, en la muestra detectada de la escuela de educación básica, dejando a padres de familia y profesor del grupo, satisfechos con la disminución del bullying. Correo: erickalpt@hotmail.com; Celular: 7821056127; Domicilio: Boulevard Lázaro Cárdenas 801, Colonia Morelos, Poza Rica Veracruz, C.P.93340